

Juan Bautista Antonelli

Cartas de la primavera de 1565 desde
Mazalquivir

JUEGO DEL LEGAJO 486 (Simancas, Estado)

emilio.sola@cedcs.eu

Colección: Archivos Mediterráneo, África, Eurasia,
Fecha de Publicación: 05/10/2023
Número de páginas: 11
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del
**Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias
Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio
Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Juan autista Antonelli es encargado por el nuevo gobierno de Orán y Mazalquivir con Hernán Tello al frente, seguir dirigiendo las obras de Mazalquivir, terminando de alguna manera su situación ambigua tras la llegada de Francisco de Valencia el año anterior. Agradece el nombramiento, pero solicita a Eraso un aumento de sueldo.

Palabras Clave

frontera, abastecimientos, fábrica, obras de fortificación, necesidad,

Personaje

Francisco de Eraso, Felipe II, Hernán Tello, Juan Bautista Antonelli,

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** manuscrito,
- **Procedencia:** Archivo General de Simancas
- **Sección / Legajo:** Estado, legajo 486, (doc. 11 y 9 de microfilm CEDCS)
- **Tipo y estado:** informe, carta
- **Época y zona geográfica:** Mediterráneo, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Mazalquivir, 30 de marzo y 2 de mayo de 1565
- **Autor de la Fuente:** Juan Bautista Antonelli

Juan Bautista Antonelli: Cartas de la primavera de 1565 desde Mazalquivir JUEGO DEL LEGAJO 486 (Simancas, Estado)

Dos cartas del ingeniero Juan Bautista Antonelli cierran esta mini serie documental del legajo 486 de la sección Estado de Simancas sobre Mazalquivir entre 1564 y 1565, y se cierran con el fin de los mandatos de Andrés Ponce y de Francisco de Valencia, cuyos enfrentamientos tanta preocupación habían causado a los oficiales regios en aquella frontera, y a la corte española, por lo tanto. El enviado para cerrar aquel periodo de tiempo tempestuoso, que vimos evocado por las cartas de Francisco de Valencia y del pagador Rodrigo de Ronquillo principalmente, fue Hernán Tello, quien nada más llegar confirmó al ingeniero Antonelli al frente de las obras de Mazalquivir, mientras Francisco de Valencia, como él había llegado a solicitar, volvió a España. No caído en desgracia pues que siguió ocupando puestos de servicio al rey así como a la orden de San Juan de Jerusalén o de Malta, en la que había ingresado tras estos años de servicio en el Mediterráneo; cautivo en Argel en el tiempo en el que Cervantes estuvo allí, a su regreso del cautiverio, el duque de Alba le dio el mando de un tercio en la invasión de Portugal tras la muerte del rey Sebastián, y en los últimos años del reinado de Felipe II fue nombrado consejero en el Consejo de Guerra, cargo que ejerció hasta su muerte en 1606, ya en el reinado de Felipe III. Una carrera honorable, pues, aunque en un lugar secundario en el organigrama de la monarquía.

En sus misivas a Francisco de Eraso, Antonelli pide para él, de entrada, un aumento de salario, a la vez que se sigue quejando de la Necesidad de aquella plaza fronteriza. Es de gran delicadeza, pues no entra en crítica alguna a sus autoridades anteriores, Ponce y De Valencia, pero si deja traslucir, sin nombrarle, algo que pudiera considerarse un juicio negativo a la actuación de este último. “Quedo al gobierno de una gente muy estragada y descontenta, acompañado de las faltas de dineros, bastimentos y pertrechos”, se queja; intentará, pues queda aún por hacer la mayor parte de la obra de la fábrica y la más dificultosa, de “levantar el ánimo” de esa gente y, basándose en el gran deseo que tienen de volver a España, de organizar el trabajo por tareas, con la promesa de la vuelta a España tras el final de esa tarea; a su parecer esa manera de nuevo orden le está dando buen resultado, pues la mayoría se ha reactivado y pretenden terminar su trabajo para la próxima Navidad.

Pero donde más se puede apreciar esa crítica velada y discreta a la manera de llevar las obras por Francisco de Valencia, es en el descubrimiento que hace del fracaso de una de sus medidas más novedosas, la forma de pago en las obras a base de unos plomos sellados que al final del día eran abonados por unos pagadores a los bagajes; “he cogido con el hurto en la mano el que pagaba los plomos a los bagajes en señales de las cargas, que es oficio de muchísima confianza, y otros con él”. Por ello el ingeniero ha tomado sobre sí el cargo de pagar cada noche personalmente, aunque eso le dé bastante más trabajo.

Finalmente, Antonelli comenta a Eraso que la obra de la iglesia cree que puede terminarla pronto, y con poco gasto de la real hacienda, así como el pozo, que es una de las preocupaciones mayores en esas plazas fronterizas, para lograr autonomía en el abastecimiento de agua; “no se pierde la esperanza de hallar agua, aunque fuese algo gruesa”.

Antonelli (1527-1588) fue uno de los más notables ingenieros militares al servicio tanto de Carlos V como de Felipe II, y estuvo al frente de las obras de Mazalquivir durante cinco años, entre 1563 y 1568; el año que pasó allí con Francisco de Valencia no fue más que un paréntesis de su trabajo, de alguna manera desafortunado. De allí pasó a Pamplona, participó también en la guerra de las Alpujarras y en las fortificaciones de Cartagena, con Felipe II viajó también a Portugal a partir de 1580 y llevó a cabo trabajos para hacer navegable el Tajo entre Toledo y Lisboa, entre otros numerosos encargos e informes geográficos que lo convierten en uno de los grandes ingenieros de aquel momento.

Bea al ~~mano~~ mano al S.
su cierto de

Ju. Batta Antonelli

ENSAYO DE ACTUALIZACIÓN

1

Mazalquivir. + Al señor Eraso.
Juan Baptista Antonelli, de Mazalquivir a 30 de marzo.

Al Ilustre señor el señor Francisco de Eraso, secretario
y del Consejo de estado de Su Majestad, mi señor.

+ Ilustre señor:

**Hernán Tello confirma a Antonelli al frente
de las obras de Mazalquivir**

Con la venida del señor Hernán Tello se espera que el servicio de Su Majestad recibirá beneficio, porque cesarán todas las cosas pasadas. Hale parecido, por los respetos que a él le han movido, que yo quede aquí en su lugar con el gobierno de esta gente y administración de la fortificación y de lo que en ella se gastare; yo he abajado la cabeza a todo, aunque haya tenido lo mismo por cédula de Su Majestad, porque no pretendo otra cosa más de lo que a Su Majestad le parezca ser su servicio, y por allí caminar esperando que de sus reales manos me vendrán otras mercedes mayores con el favor de mis señores.

**Expone las necesidades que tienen y cómo
afectan a la gente**

Quedo al gobierno de una gente muy estragada y descontenta, acompañado de las faltas de dineros, bastimentos y pertrechos; y de las seis partes de la obra las cinco por hacer y las más dificultosas. Procuraré, con lo que en mi fuere, de levantar los ánimos a esta gente y ponerles vigor para que con más calor se acabe esta fábrica, si Su Majestad fuere servido mandar corresponder con las provisiones de allá a las necesidades que acá pasamos.

**Estímulo a la gente con tareas y con premio
de volver a España una vez cumplidas**

Y, así, con la traza que he dado, aprovechándome de un muy gran deseo que todos tienen de irse a España, de repartir a cada uno su parte para que en acabándolo se vayan, ha aprovechado tanto que los que ya han comenzado esperan para Navidad haberlo cumplido; y a lo que cada día le sale hecho, llevan camino, si no hubiere algún disturbo de cal o de otras cosas; y espero en Dios que, visto el dinero que se ha gastado y lo que se ha hecho y con tanta gente, quedará Su Majestad bien servido de lo que de hoy en adelante se hiciere.

Pide algún aumento de salario y a Eraso que favorezca esta petición

El trabajo cuidado y parte de la costa que era repartido entre dos me queda ahora solo, como me ha quedado más de seis meses de los que acá habemos pasado. Suplico a Su Majestad en un memorial que envíe al señor don Juan sea servido hacerme merced de algún acrecentamiento también de salario y ayuda de costa para desempeñarme, pues no he querido tener ninguna granjería ni aprovechamiento más de mi sueldo, pretendiendo alcanzarlo por su real mano, pues a Su Majestad le es más provechoso así, y a quien lo recibe más honroso. Suplico a Vuestra Señoría, si bien no se lo haya servido, me haga merced de que tenga su favor propicio y alcance esta merced, pues en su mano está muy gran parte, que quedaré con la obligación que es razón para servirle siempre en lo que alcanzaren mis pocas fuerzas.

Despedida y data

Y con tanto quedo rogando a Nuestro Señor la Ilustre persona y casa de Vuestra Majestad guarde y en más estado acreciente como desea.

De Mazalquivir a 29 de marzo 1565.

Ilustre señor, besa la mano a Vuestra Señoría su cierto servidor,

Juan Bautista Antonelli.

2

Mazalquivir. + A Eraso. 1565
Juan Bautista Antonelli, 2 de mayo. 1565

Al Ilustre señor el señor Francisco de Eraso, secretario y del Consejo de estado de Su Majestad, mi señor.

+ Ilustre señor:

Insiste en las necesidades que padecen y pide disculpas por tanta insistencia

Las necesidades de las cosas necesarias que acá ocurren hacen que no venga carta nuestra que no sea llena de importunaciones, suplicando a Su Majestad y a Vuestra Señoría nos mande proveer porque esto se pueda proseguir con el calor que se requiere y con menos daño de su real hacienda y servicio, como lo causan las faltas de lo necesario; suplico a Vuestra Merced sea servido, por su parte, mande

que con brevedad se provean porque se deje esta fuerza puesta en los términos que es razón.

La obra va adelante como Vuestra merced verá por la de Su Majestad, y si hubiese recado de lo necesario tendría esperanza con esta poca gente adelantarla tanto de aquí la Navidad que Su Majestad se tuviese por bien servido.

Hurto en los pagos con plomos de los bagajes y remedio puesto a ello

Procuro que la hacienda de Su Majestad se gaste bien y limpiamente pues quedo aquí solo y ando con el cuidado que me enseña la afición que tengo a su real servicio; y, así, he cogido con el hurto en la mano el que pagaba los plomos a los bagajes en señales de las cargas, que es oficio de mucha confianza, y otros con él; y pretendo que dejen la hacienda de Su Majestad y vivan de sus sueldos; y así ando teniéndoles las riendas. Aunque tome más trabajo quiero firmar cada noche las cédulas de todos los bagajes, por donde se puede mejor oler lo que hay; castigarse han conforme a como merecieron porque escarmienten otros.

La iglesia y el pozo van adelante

La iglesia para la nueva fuerza se hará de la manera que a Su Majestad escribo, con poca costa de su hacienda, y espero que Dios nuestro señor lo recibirá con la voluntad que acá se lo ofrecemos, y prosperará lo demás.

El pozo que hago cavar anda bueno, que se halla todavía tierra echada en él y no se pierde la esperanza de hallar agua, aunque fuese algo gruesa.

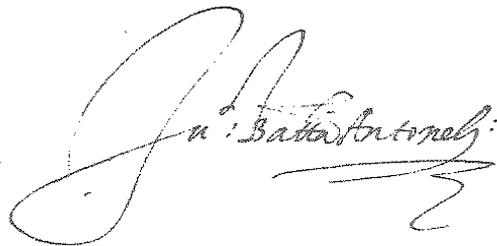
Despedida y data

En lo demás me remito a la de Su Majestad, y quedo rogando a Nuestro Señor la Ilustre persona y casa de Vuestra merced guarde y en más estado acreciente, como yo le deseo.

De Mazalquivir, a 2 de mayo 1565.

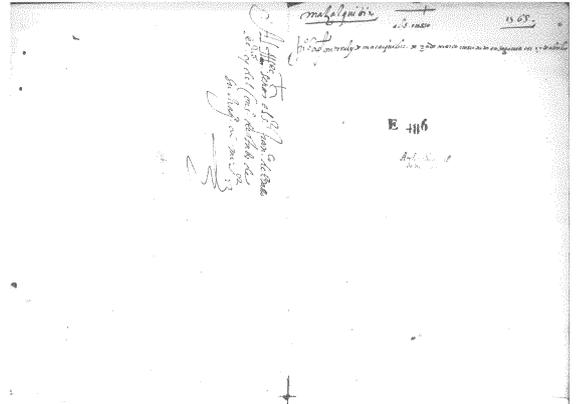
Ilustre señor, besa las manos a Vuestra merced su muy cierto criado,

Juan Bautista Antonelli.



DOCUMENTOS ORIGINALES

AGS Estado, legajo 486, (doc. 11 del microfilm del CEDCS).
 1565, 30 de marzo, Maçalquivir. Juan Bautista Antoneli a Eraso, recibida en Segovia en 17 de abril.
 IMAGEN 038 a 041 del microfilm del CEDCS.



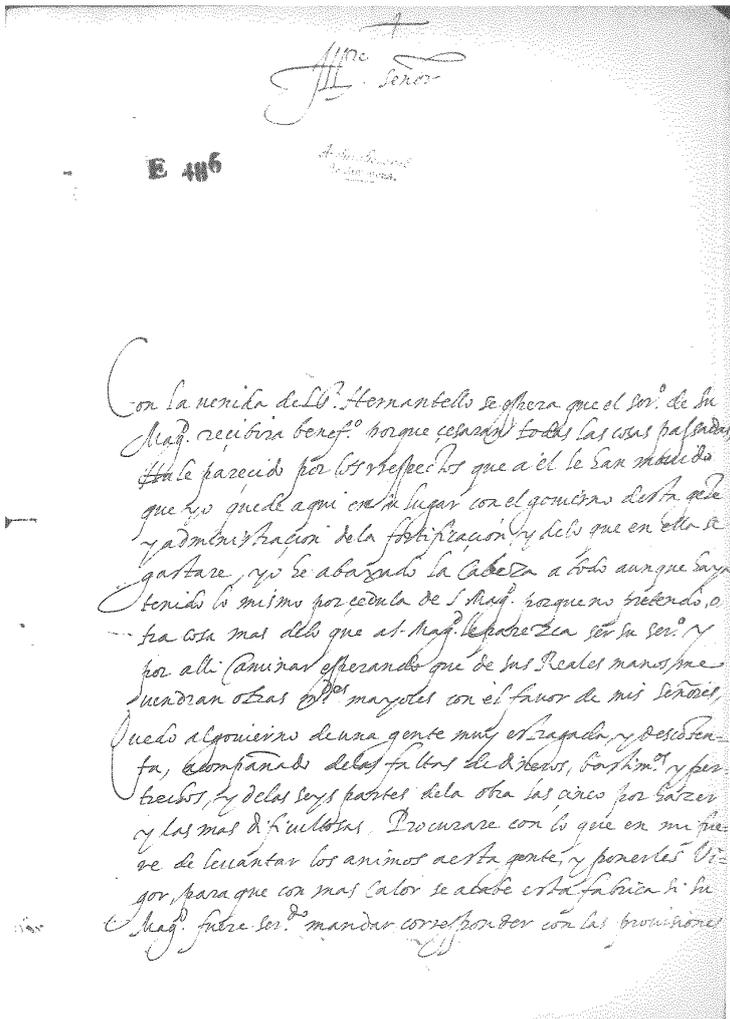
p.1/

Mazalquivir. + Al s[eñor] Erasso.
 Ju[an] Bap[tista] Antonely, de Maçarquibir a 30 de março.

Al Ill[ust]re señor el s[eño]r Fran[cis]co de Eraso, sec[reta]rio y del Conse[j]o destado de Su Mag[esta]d, mi s[eñ]or.

p.2/

+ illl[ust]re señor:



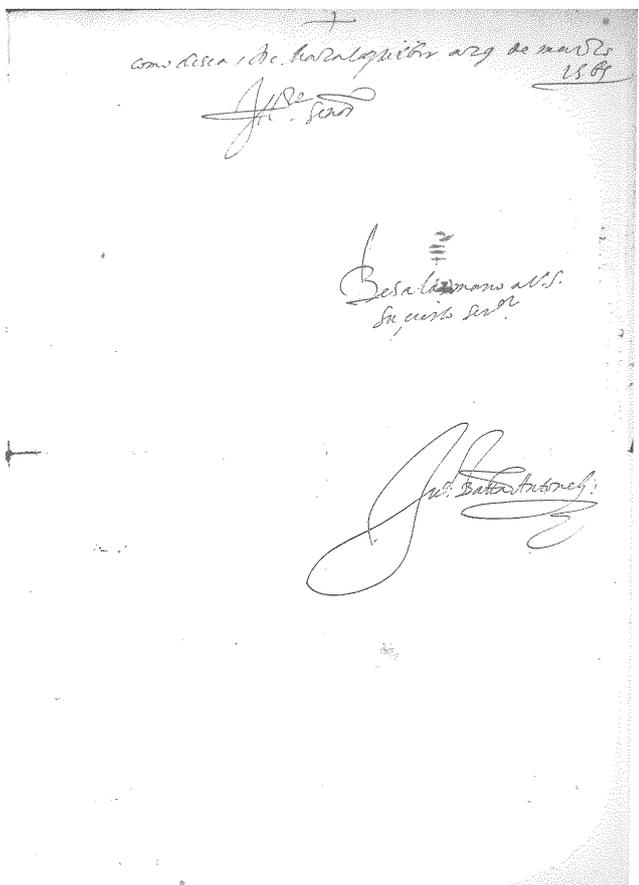
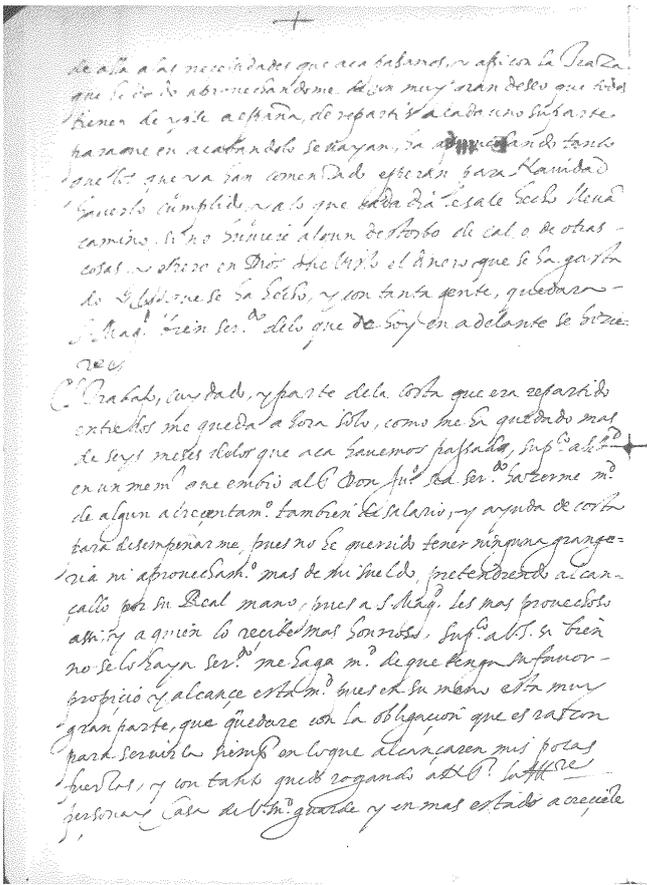
Con la venida del s[eño]r Hernan Tello se espera que el ser[vici]o de Su Magd. recibira benef[ici]o porque çesaran todas las cosas pasadas. Hale parecido por los rrespectos que a él le han mouido que yo quede aquí en su lugar con el gouierno desta ge[n]te y administraçion de la fortificaçion y de lo que en ella se gastare; yo he abaxado la cabeza a todo aunque haya tenido lo mismo por çedula de S.Magd. porque no pretendo otra cosa más de lo que a Su Magd. le parezca ser su ser[vici]o y por allí caminar esperando que de sus reales manos me vendrán otras m[er]cedes mayores con el fauor de mis señores.

Quedo al gouierno de una gente muy estragada y descontenta, acompañado de las faltas

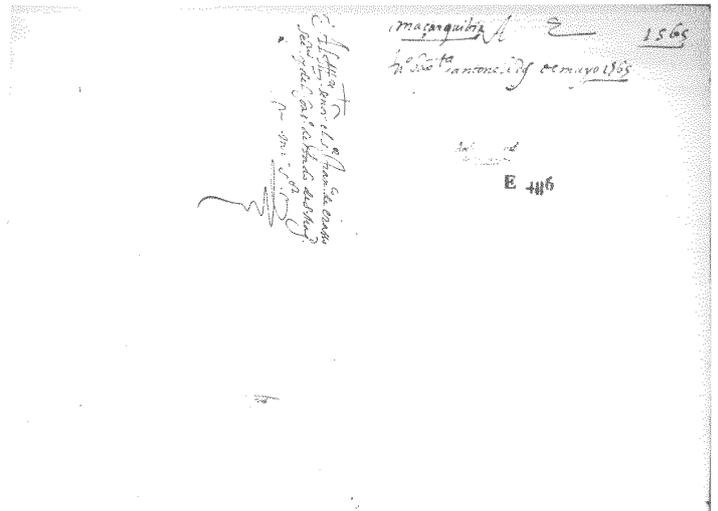
de dineros, bastim[ent]os y pertrechos, y de las seys partes de la obra las çinco por hazer y las más dificultosas. Procuraré con lo que en mi fuere de leuantar los ánimos a esta gente y ponerles vigor para que con más calor se acabe esta fábrica, si Su Magd. fuere ser[vi]do mandar corresponder con las provisiones **p.3** de allá a las neçessidades que acá pasamos, y assi con la traza que he dado aprovechándome de un muy gran deseo que todos tienen de yrse a España, de repartir a cada uno su parte para que en acabándolo se uayan, ha aprouechado tanto que loos que ya han comenzado esperan para Nauidad hauerlo cumplido, y a lo que cada día le sale hecho lleua[n] camino si no huuiere algún destorbo de cal o de otras cosas; y espero en Dios que visto el dinero que se ha gastado y lo que se ha hecho y con tanta gente, quedará Su Magd. bien ser[vi]do delo que de hoy en adelante se hiziere.

El trabajo cuydado y parte de la costa que era repartido entre dos me queda ahora solo, como me ha quedado más de seys meses de los que acá hauemos pasado.

Sup[li]co a Su Mad. En un memorial que embio al s[eñ]or don Ju[an] sea ser[vi]do hazerme m[er]ced de algún acreçentam[ien]to también de salario y ayuda de costa para desempeñarme pues no he querido tener ninguna granjería ni aprouecham[ien]to más de mi sueldo, pretendiendo alcançallo por su real mano, pues a S.Magd. les más prouechoso assi, y a quien lo reçibemás honroso. Sup[li]co a V[ue]stra S[eñ]oría si bien no se lo haya ser[vi]do me haga m[er]ced de que tenga su favor propiçioy alcançee esta m[er]ced pues en su mano está muy gran parte que quedaré con la obligaçion que es raçon para serrvirle siemp[re] en lo que alcançaren mis pocas fuerzas; y con tanto quedo rogando a N[uestro] Sr. la ill[ust]re persona y casa de V.Md. guarde y en más estado acreçie[n]te **p.4** como desea. De Mazalquibir a 29 de marzo 1565. Ill[ust]re señor, besa la mano a V.S. su cierto ser[vid]or, Ju[an] Bat[is]ta Antoneli.



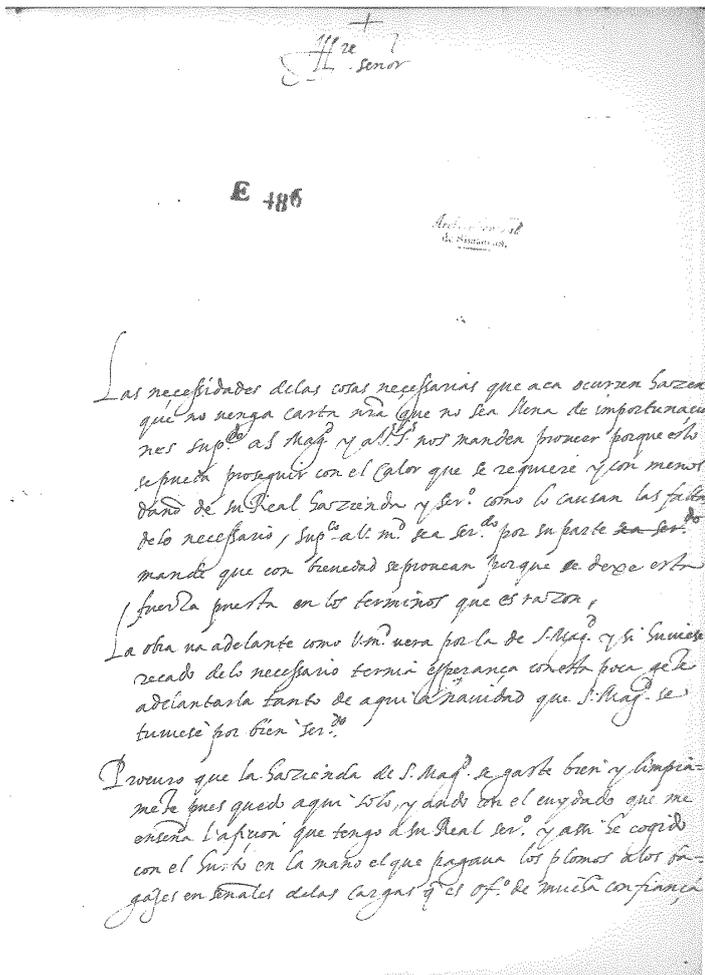
AGS Estado, legajo 486,
 (doc. 9 del microfilm del
 CEDCS).
 1565, 2 de mayo,
 Maçarquivir. Juan Bautista
 Antoneli al señor Francisco
 de Erasso, secretario y del
 Consejo de Estado de Su
 Magd.
 IMAGEN 030 a 032 del
 microfilm del CEDCS.



p.1/

Mazalquivir. + A E[raso]. 1565
 Ju[an] Bap[tista] Antoneli, dos de mayo. 1565

Al Ill[ust]re señor el s[eñor] Fran[cis]co de Eraso, sec[reta]rio y del Cons[j]o destado de
 Su Mag[esta]d, mi s[eñor].



p.2/

+ ill[ust]re señor:

Las neçessidades de las cosas neçessarias
 que acá ocurren hazen que no venga carta
 n[uest]ra que no sea llena de
 importunaciones, sup[li]cando a Su Magd.
 y a V.S. nos mande proveer porque esto se
 pueda proseguir con el calor que se
 requiere y con menos daño de su real
 hacienda y ser[vi]do como lo causan las
 faltas de lo neçessario; sup[li]co a V.M.
 sea ser[vi]do por su parte [tachado, sea
 ser.do] mande que con breuedad se
 provean porque se dexa esta fuerza puesta
 en los terminos que es razon.

La obra ua adelante como V.M. verá por la
 de S. Magd., y si huuiere recado de lo
 necesario ternia esperanza con esta poca
 ge[n]te adelantarla tanto de aqui la
 Naudad que S. Magd. se tuuiese por bien
 ser[vi]do.

Procuro que la hazienda de S.Magd. se gaste bien y límpiame[n]te pues quedo aquí solo y ando con el cuydado que me enseña la afiçionque tengo a su real ser[vici]o ; y assi he cogido con el hurto en la mano el que pagaua los plomos a los bagajes en señales de las cargas q[ue] es off[ici]o de mucha confiança **p.3** y otros con él, y pretendo que dexen la hazienda de S.Magd. y biuan de sus sueldos; y assi ando teniéndoles las riendas; aunq[ue] tome más trabajo quiero firmar cada noche las çedulas de todos los bagajes por donde se puede mejor holer lo que hay; castigarse han conforme a como mereçieron porque escarmienten otros.

La iglesia para la nueva fuerza se hará de la manera que a Su Magd. escriuo, con poca costa de su hazienda, y espero que Dios N[uest]ro señor lo recibirá con la boluntadque acá se lo ofreçemos y prosperará lo demás.

El poço que hago cauar anda bueno, que se halla todauia tierra hechada en él y no se pierde la esperanza de hallar agua aunque fuese algo gruesa.

En lo demás me remito a la de S.Magd. y quedo rogando a N[uestro] Sr. la ill[ust]re persona y casa de V.md. guarde y en más estado acreçie[n]te como yo le deseo. De Mazarq[ui]vi r a 2 de mayo 1565.

Ill[ust]re señor, besa las manos a V.md. su muy çiertocriado, Ju[an] Bat[is]ta Antoneli.

